

**ALEXANDER
BESÚ
GUEVARA**

**EL ARCONTE DE
TODAS LAS MISERIAS**

Poesía

EL ARCONTE EN LA ESCENA ESCRITA

La poesía cubana es un coro abundoso, de muchos solistas, de poliforme sintonía; cuyos parlamentos mejores resuenan en cualquier sitio del país: ciudad nueva, antigua villa, barrio profundo, patio turístico, médano oculto, faro distante, ladera sonriente o platanal oscuro.

¿Dónde es que está sonando? ¿En aquel punto donde dice tal revista? ¿En aquel otro donde clama un poeta entrevistado, deudo de alguna inefable secta estética? ¿Según los versos parisinos o estadounidenses de aquel poeta que reedita una vez más la vetusta vanguardia?

¿Está ahora mismo en el verso libre, en la décima, en el soneto, en la intervención escénica, en el que mixtura los géneros, en el que retorna a la balada, en el que tuerce y desangra la naturaleza acentual de la frase estricta con el coloquio acuoso o la rara deconstrucción?

La poesía cubana —empleando la orgullosa expresión de una aldeana universal: María Luisa Milanés— ha nacido para cosas más altas. Permanece en el aire para cosas más altas, y toma del aire lo que de verdad urge, de la manera en que lo urge, para cosas que son más altas.

Un solo tipo de poesía no es la poesía cubana: esto se está aprendiendo después de un doloroso aprendizaje. Y más allá de las militancias estéticas despóticas, de las valoraciones desdeñosas, de los ninguneos brutales, lo que vale para la poesía salta, amanece, se integra.

Desde el mismo instante en que la poesía despertó al verbo nació una y diversa, como la vida, como el universo, como la especie humana, en la que cada individuo tiene una fisonomía inalienable. La poesía que perdura es la creada por una gran persona artística.

Hubo épocas en la historia de la poesía cubana en que el poder cultural se encontraba ejercido férreamente por una sola tendencia. Al escribir la memoria cultural, dijeron que delante de ellos hubo un vacío, y que ellos eran la corona natural de una evolución.

Pero la poesía cubana no ha conocido hasta ahora el vacío. En cada instante hay en el campo poético cubano muchas tendencias trabajando, cada una desde sus plataformas y perspectivas de destino. Encarnan fuerzas diversas, todas válidas, del mismo ecosistema.

Cronos dirá qué persona trabajó mejor, cuyas obras merecen ser retenidas por los dedos fugitivos del tiempo. Las que alcancen, desde cualquier parte del campo, estatura verdaderamente humana, formarán parte de nuestro capital histórico, y proseguirán su diálogo firme.

Aquí, en *El arconte de todas las miserias*, hay un camino supérstite y productivo de la poesía cubana: el de la poesía silábica. Pueblo musical, que en el terreno acentual y rítmico constituye un foco mundial, el cubano ama la rotundidad acústica y el timbre coloreado, la fuerza sonora de las ideas.

Hay poetas cubanos que dan la espalda a la Cuba profunda, y otros que dan la espalda al resonante mundo. Pero la solución de este enigma está ya escrita, y dice con sentenciosa sencillez que hay que injertar el mundo y conservar el tronco de nuestro rico árbol lírico.

Aquí, en este libro, ese enigma está sujeto a un péndulo, y se injerta el mundo en la cariñosa conservación del tronco. Allá, en el sur de Oriente, en el Niquero donde germina tanto poeta telúrico, el poeta Alexander Besú ha puesto a vibrar unidos la montaña y el mar.

Sus rimas suenan con énfasis, su léxico resulta selecto, hay erudición y sensibilidad, cosmopolitismo y sazón local, ironía y sentimentalismo, alegría de vivir y angustia grande por los tiempos que corren, llenos de horizontes clausurados, de oscuras puertas dementes.

Y el poeta se detiene en el soneto, pero ese molde de mármol y cristal, se satura en sus manos de contemporaneidad y de rapidez semántica, de agujas que clavan seguras sustancias, de golpes de viento que tienen la frescura del hallazgo y la atmósfera del vértigo.

Hay mucha facilidad, pero de la buena, de la que se palpa muy trabajada, porque, como nos enseñó Simón Bolívar, la precipitación es un delito en un poeta. Machado, aquel posmodernista extraordinario, nos aconsejaba escribir despacio y con buena letra.

La velocidad de lectura que Alexander Besú imprime a sus sonetos es un tributo que el poeta, dominador profundo de la página culta, rinde a la oralidad riquísima de su región natural, que ha sido tradicionalmente un manantial de lenguaje lírico hondamente popular.

Desde esas rampas de enunciación resulta entonces coherente que el autor comparta la voz del libro, y otra enunciación entra en el texto, que es de pronto conjunto de versos escritos por Alexander Besú y por otro poeta, y por Niquero y Pión íntegros, y por la Cuba honda y universal.

Ese otro poeta es Nelson Gudín, que se echa conglomerados enteros de cubanos en su bolsillo con la bandera batiente de su risa, y que a la hora de sentarse frente a la página sabe estar a la altura de su Pión ancestral, de la Cuba jocunda, de la poesía de fina nervadura.

Alexander Besú ha escrito un libro lapidario, ingenioso, de fuertes imágenes, donde no se sueltan los zarcillos de la premura ni del facilismo, ni de los efectos fáciles, y donde todos los clásicos están mirados e incorporados al discurso con gran sabiduría compositiva.

El poeta se ha retratado con viveza y honradez, y amante del sentido con música, su sonetario resuena como una descarga trovadoresca, como un rápido concierto de rock, como un mural sonoro que tiene de renglón escrito y de actuación, frente a un público invisible.

Roberto Manzano

A mi madre, por sus sobresaltos.

A mi esposa, por su estoicismo.

A mis hijos, por la ternura.

*Nadie puede escribir un libro. Para
que un libro sea verdaderamente
se requieren la aurora y el poniente,
siglos, armas y el mar que une y separa.*

Jorge Luís Borges

ENSAYO DE CONFESIÓN LAICA

Una mordida de pantera en lo más mío.

Silvio Rodríguez

Es cierto, yo soy el irresoluto,
el arconte de todas las miserias,
el megalómano poseso y bruto,
el trashumante, el orador de ferias.

Yo soy el estafermo sin misiones,
soy el exarca de las otredades
que amó muchachas en los callejones
develando un *collage* de obscenidades.

Es muy cierto, yo soy el culterano
sin nombradía, sin blasón siquiera.
Yo soy el *nihil* y el *ens*, el que carezco

incluso de un mecenas byroniano.
Es cierto: *una mordida de pantera
en lo más mío*, es lo que merezco.

I

*Los poetas haremos la acostumbrada procesión
hasta el panteón nostálgico;
los más viejos lectores suspirarán todos al mismo
tiempo.*

Alexis Díaz-Pimienta

**EL ANGEL DEL PESIMISMO LE HABLA A DON MIGUEL DE CERVANTES DURANTE SU
CAUTIVERIO EN ARGEL, EN TRES APARICIONES**

*A las orillas del mar
que con su lengua y sus aguas,
ya manso, ya airado, llega
del perro Argel las murallas...*

Miguel de Cervantes

PRIMERA APARICIÓN

Don Juan de Austria no vendrá, Miguel,
para intentar salvarte del espanto;
el héroe, el estratega de Lepanto,
murió en Flandes, olvídate de él.

Miguel Arcángel es un flébil santo,
la Media Luna marcará tu piel,
un alto precio te ha tasado Argel
mientras España ignorará tu llanto.

La muerte es un jenízaro tribal
con cimitarra y látigo algo recio
que ronda entre el gentío, fantasmal.

Felipe II, enfermizo y necio,
está ocupado con El Escorial,
y Bey Assán insistirá en tu precio.

*En la galera El Sol, que oscurecía
mi ventura su luz, a pesar mío,
fue la pérdida de otros y la mía.*

Miguel de Cervantes

SEGUNDA APARICIÓN

Te adaptarás, Miguel, a los pesares.
Desde que fue apresada tu galera
la libertad tiene un olor a espera
mezclado con la brisa de los mares.

¡Pobre soldado de alma caminera!
Tu madre se arrodilla en los altares,
y por las calles de Alcalá de Henares
tiende, por ti, su mano limosnera.

A lo mejor si escribes una copla
logras cambiar este viento pagano
por el viento de Dios, que aquí no sopla.

Mas, no intentes rezar que será en vano:
eres esclavo de Constantinopla
y Alá no escuchará a un perro cristiano.

¡Cuán cara eres de haber, oh dulce España!

Miguel de Cervantes

TERCERA APARICION

El badistán, la noria, los odiosos
piratas berberiscos, los confesos
renegados que azotan a los presos,
los frailes mercedarios tan morosos...

Te morirás aquí, con todos esos
punzonazos, Miguel, tan dolorosos.
Argel es la ciudad de los sollozos,
de viles delatores y posesos.

Aquí la fuga es sólo un disparate.
Tu cárcel guarda, como una espelunca,
un húmedo silencio, un eco orate.

Tu fe es como tu mano izquierda: trunca.
O España paga pronto tu rescate,
¡o Don Quijote no nacerá nunca!

**SEGUNDA EPÍSTOLA A LOS TRANSEÚNTES ESCRITA (Y DESECHADA DESPUÉS) POR
VALLEJO SENTADO EN UN BANCO DEL PARQUE DE VERSALLES**

*Pero cuando yo muera
de vida y no de tiempo, (...)
éste ha de ser mi cuerpo solidario (...)*

César Vallejo (Epístola a los transeúntes)

Rumbosos transeúntes: mi dolor
arrendado, mi clámide de eunuco,
sólo prueban que soy un sufridor
exitoso de Santiago de Chuco.

Pero cuando yo muera de precoces
censuras, y de vítores peruanos,
demostraré que me faltaron dioses
para exclamar mis poemas humanos.

Éste ha de ser mi día sin amigos.
Ésta mi densidad. Éstos mis números.
Hoy reanudo mi pose de perplejo.

Testigo son ustedes; *son testigos*
los días jueves y los huesos húmeros¹

y mi nombre manual: *César Vallejo*

¹ César Vallejo

PROPUESTA DE EPITAFIO PARA LA TUMBA ROJA DE JACK LONDON

*Deseo brillar en el mundo como una centella,
en lugar de chisporrotear como una pieza de yesca húmeda.*

Jack London

Aquí en la hacienda El Valle de la Luna,
bajo esta roca roja, sepultado
sin imaginación ya, y sin fortuna,
yace un aventurero incinerado.

Aquí duerme Jack London entre costras
de antiguos títulos: el propietario
del *Razzle Dazzle*, el pescador de ostras,
el ávido lector, el temerario

buscador de oro, el soñador sin cura,
la bestia rubia de la doble hazaña:
lobo de mar y de literatura,

el reportero de la guerra histórica
entre los bóers y la Gran Bretaña,
¡el gran fabulador de Norteamérica!

APOLOGÍA DE WIFREDO LAM

*Yo creo en la poesía.
Es, para mí, la gran conquista del hombre*

Wifredo Lam

Para mi amigo Julio Félix Naranjo,
quien decoró con imágenes este poema.

Wifredo de la infancia pintoresca
y del legible corazón sincrético,
y la filosofal sombra chinesca
que cuelga de un murciélago profético.

Trasplantas árboles del mundo adánico
hacia tu ámbito caleidoscópico,
y allí improvisas un ritual botánico
para un Dios endémico, un Dios del trópico.

Muy pronto mezclarás en cada lienzo
un toque de *batá* y humo de incienso,
y tonos azufrosos, y desdichas...

En ti confluyen repetidas veces
la quietud de los templos cantoneses
y la fogosidad de los *orishas*.

Luego serás Wifredo, el que apostilla
el mundo con sus sombras y sus luces;
que eriges un altar sobre una silla,
que sueñas una jungla y la traduces;

que vas dejando restos en tu ropa
de barros ancestrales y folclores,
fijando en la cerámica de Europa
la voz de tus atávicos tambores.

Hoy eres un nostálgico blasón
como Picasso, como André Breton,
como Depestre, como Paul Gauguín...

El culto a la belleza fue tu credo.
Tu nombre es como un ícono, Wifredo;
y tu apellido venerable: Lam.

**MUSITACIONES DE RULFO LUEGO DE RELEER TODA LA DESOLACIÓN RECIÉN
DESCRITA EN SUS RELATOS**

Me puse a mirar mi soledad y la encontré más sola.

Juan Rulfo

Para mi amigo José Luís Serrano

Qué soledad. Qué densa soledad
de penas y romances en sordina.
Cuánta espiral de viento en tremolina
levanta el polvo de la odiosidad.

Hay nidos de tristeza en la retina
y acústicos silencios de impiedad,
mientras aúllan su perversidad
todos los perros muertos de Luvina.

Cuánto villorrio sucio. Cuánto lodo.
Presiento que ya lo he contado todo.
Comala es una imagen tan macabra

como otras fotos mías que hoy me hieren.
Dan ganas de callar. De mí no esperen
ni una palabra más. Ni una palabra.

**SUPUESTA VISIÓN INÉDITA DEL POETA FEDERICO GARCÍA LORCA
A SU PASO POR NEW YORK**

Para mi hermano Argel Fernández

La noche soberbia impone su dictadura de nublos,
y un cielo vidriado muestra sus omóplatos oscuros.
Un niño de hambres intactas y de nudillos enjutos
da golpes en la madera de algún portón sordomudo.

Un perro generaliza su ladrido moribundo.
Detrás del perro, un anciano descarga su pie desnudo
sobre el engaño redondo de una moneda en desuso
que decapita el proyecto del próximo desayuno.

A la derecha, una iglesia con un derrumbe inconcluso
alquila sus intersticios a murciélagos esdrújulos.

La luna bruñe y barniza su vientre de plenilunio

y aporta la otra mitad del clásico claroscuro.

Al fondo, los rascacielos y el neón de los anuncios,
personifican con rabia la indiferencia del mundo.

PROPOSICIONES PARA EXPLICAR LA MUERTE DE NICOLÁS

Me voy, me iré, me fui...Soy ala y rueda.

Nicolás Guillén

Nicolás se murió de paganía.

Murió de amar, -incluso el día de asueto-.

Murió de redondilla y de soneto.

Murió de áspero son y de elegía.

Murió nunca servido, sí servil.

Murió de escasas flores en su misa,
(¡aun cuando acopiaba en su camisa
todas las flores éditas de abril!)

Murió de vino, de ajo y de jamón.

Murió de güije y de negro bembón.

Murió de buen augurio y suerte perra.

Murió sin padrenuestro, sin amén.

Murió sin su apellido, pues Guillén
sólo era un proverbial nombre de guerra.

**DIVAGACIONES DE VINCENT VAN GOGH MIENTRAS TERMINA DE PINTAR SU CUADRO
LECTORA DE NOVELAS, EN ARLES, SUR DE FRANCIA**

*He tratado de expresar con el rojo y el verde las terribles
pasiones humanas.*

Vincent Van Gogh

Esta mujer de verde representa
la lucidez inmersa en la lectura.
La locura es magenta, (la locura
no se puede ilustrar sino en magenta).

¿Yo podré soportar la sajadura
de esta miseria provenzal y cruenta,
o tendré que venderles mi osamenta
a los *marchands*? Bendita la pintura

con sus delirios y alucinaciones,
con sus secretos y revelaciones,
(a mí se me revela como a pocos).

Y bendito este aroma de lavanda,
bendita esta mujer, bendita Holanda,
- el país de los cuadros y los locos -.

Esta mujer de verde, esta arlesiana,
(sabemos de ella sólo el gentilicio),
ignora que me ronda un maleficio
inextricable, un ánima inhumana.

*Pienso aceptar sin rodeos mi oficio
de loco², un loco manso que profana
la satrapía de la luz arcana
raptando al sol y huyendo del hospicio.*

¿Dónde termina mi aura primigenia:
en mi aguafuerte o en mi esquizofrenia?
¿En el pistoletazo a mi zozobra?

Este mundo al que hoy mi obra no entusiasma
un día ha de pagarle a mi fantasma
toda la demencia que invertí en mi obra.

² Vincent Van Gogh

**PABLO NERUDA MEDITA MELANCÓLICO MIRANDO CAER LA LLUVIA
EN ISLA NEGRA**

*Lluvia amiga de los soñadores y de los desesperados, (...)
Ahora estoy acodado frente a la ventana,
y una gran tristeza empaña los vidrios.*

Pablo Neruda

Para mi amigo Diusmel Machado

Llueve como en Temuco, en los techos de mi infancia.
Un – tren – las-tre-ro – a-rras-tra – mis – es-tre-me-ci-mien-tos.
Hoy soy como una copa donde el recuerdo escancia
amores, vinos, libros y algunos sufrimientos.

Como mi antigua casa, la de la Araucanía,
me amueblo de silencios telúricos y mímicos.
Me matará la lluvia, más la melancolía
que cae junto a la lluvia en mis estados anímicos.

Hoy tengo algunas dudas: ¿quién cuida la begonia
que crece al sur de Chile, sobre la Patagonia?
Y yo, ¿soy un albatros o soy sólo un fantoche

que atravesó escoltado la nieve de los Andes?
¿Tendré un cadáver útil como Miguel Hernández?
¿Podré escribir los versos más tristes esta noche?

**DESPEDIDA POÉTICA SUSURRADA POR MIGUEL HERNÁNDEZ CON LAS
AGÓNICAS RESERVAS DE SU ALIENTO**

*¡Adiós, secreto de mis soledades!
¡Adiós mi voluntad y continencia!
¡Adiós, Miguel, el de las tempestades
con tu carne, tu alma y tu conciencia!*

Miguel Hernández

Para mi hermano Carlos Esquivel, El Imprescindible.

Adiós a mi niñez de greda y polen,
a mis pedestres y natales cabras.
(Me voy a pastorear estas palabras
antes que las recluyan, las asolen)

Adiós a mi poesía santurrona.
Adiós a mis prisiones y a la abulia
del clero falangista, a la tertulia
del lírico alcabor de la tahona.

Adiós al incensario de los miércoles
de ceniza, y al ámbito de estiércoles
de mi Orihuela sacra y levantina.

Adiós, mi desgraciada Josefina,
no llores cuando el barro me reclame:
*me llamo barro, aunque Miguel me llame.*³

³ Miguel Hernández

DIGRESIONES GLOSADAS EN TORNO A MI NOMBRE

*De súbito comprendo que ni ahora ni luego
arrancaré mi nombre al merecido olvido.
Yo no podré librarle de las garras del fuego,
no podré levantarlo del polvo en que ha caído.*

Gastón Baquero

...y heme aquí, insinuado, remoto, preterido,
como un paria ecuménico que en su errante sosiego
morirá tan opaco como un sol deprimido.

De súbito comprendo que ni ahora ni luego

escribiré un poema para un dios forajido,
para un dios impuntual del que adjuro y reniego.
Yo prometo que nunca, - juramento de lego-,
arrancaré mi nombre al merecido olvido.

Este nombre forense, cierta vez palaciego,
se alistará en el fuego sin lanzar un quejido.
Yo no podré librarle de las garras del fuego,

y en mi patria final, (mi panteón presentido),
rogaré por mi nombre, y a pesar de mi ruego
no podré levantarlo del polvo en que ha caído.

PREMONICIONES DEL ORÁCULO DE NERVO

Para Yordanka

El día que me odies será un día de asueto,
de ambiguas fundaciones, un día de bautismo.
Tú harás una diatriba. Yo escribiré un soneto,
pero apologizando lo que odias, (¿no es lo mismo?)

La noche que me odies será de tentaciones,
de lánguidas mareas hurgando en los cantiles,
de marcas diminutas y de trepanaciones
para diferenciar los buenos de los viles.

El día que me quieras tendrá más luz que junio,⁴
hostiles rastreadores detrás de un leve ciervo,
y tú, caritativa, limpiando el infortunio
que germinó implacable debajo de mi verbo.

La noche que me quieras será de plenilunio.⁵
Serás mi amada inmóvil, y yo, tu Amado Nervo.

⁴ Amado Nervo

⁵ Idem

**FRAGMENTO FINAL DE UNA CARTA INÉDITA (PRESUMIBLEMENTE APÓCRIFA) DE
GERTRUDIS GÓMEZ DE AVELLANEDA DONDE ROMPE CON SU AMANTE
DON IGNACIO DE CEPEDA.**

*Yo nací para tener mi mundo en un corazón que me amase..., no lo he
conseguido y permanezco peregrina en medio de la tierra,
aislada en medio de la creación.*

Gertrudis Gómez de Avellaneda

... yo nunca haría como el epiceda
que simula su llanto y que simula
un duelo ajeno, y que además remeda
un rostro de dolor que manipula.
Yo cantaré este adiós como un aeda:
con una voz que me desestimula,
con un daño feroz que me depreda,
que me melancoliza, que me anula.
Nadie podrá decir: "La Avellaneda
es una peregrina que fabula"
Usted rasgó mi corazón de seda,
pero aun así palpita y estridula.
Sé que otras le amarán a usted, Cepeda,
mas, sin el fuego y la pasión de

Tula.

**ÚLTIMO PENSAMIENTO DE BORGES, A LAS 7:44 a.m. DEL SÁBADO 14 DE JUNIO DE 1986,
VÍSPERA DE CORPUS CHRISTI, (A SÓLO UN MINUTO DE SU MUERTE)**

*La muerte no es un fantasma para mí; es una esperanza (...)
Quizá del otro lado de la muerte sabré si he sido una palabra o alguien.*

Jorge Luís Borges

Para mi amigo Eduardo Sánchez Montejo.

Por fin descubriré el temperamento
de la muerte, su puzzle terrenal.
Presumo que es feroz, tan marginal
como mi irreversible desaliento.

Vendrá a cobrar su endeble emolumento,
quizá a arrancarme un rezo celical.
(Tendré que orarle a un Dios conjetural,
a un triple Dios falible y turbulento).

*Pronto sabré quién soy,⁶ si soy un turbio
y estólido gusano de suburbio
o algún ciego bilingüe sin pretextos.*

Pronto, -tal vez-, conquiste la ataraxia,
e iré a alguna recóndita galaxia
para perseverar dictando textos.

⁶ Jorge Luís Borges

Quizá, -como Tiresias, el tebano-,
pude morir admonitoriamente,
como él también he sido un (in)vidente
ecuánime. Yo he sido un buen villano

universal. Qué lírico desgano
infecta mi palabra evanescente,
irreal como mi sombra, tan silente
en mi último minuto como humano.

Pronto seré un recuerdo tan lacónico
como aspiré en mi símbolo antagónico,
a través de mis branquias de caudillo.

Ya es hora para mí. Que alguien me asista.
Le estoy rogando a Dios que Dios exista,
pues si no, ¿quién será mi lazarillo?

II

*Yo sé que ya no escuchas,
pero
no digas en voz alta que el mundo es malo.
Dilo en voz baja.*

Bertolt Brecht

JUNGLA

Para mi amigo Freddy Laffita, El Predicador

I

El Discovery gana teleaudiencia,
el Big Bang, -según Dios-, es repetible;
y el blindaje mundial de la conciencia,
-según Satanás-, es indestructible.

Un e-mail solamente es un heraldo,
(el heraldo virtual de nuestra era),
y a la pierna derecha de Ronaldo
le pagan más que a mi persona entera.

Unos piensan tan solo en entrenarse
soñando siempre con los récords *Guinness*
para al final, si fallan, suicidarse.

Hay personas besándose en los cines
y otras insomnes, sin poder besarse,
esperando que lleguen los marines.

II

Exhiben mapamundi de biscuit.
La CNN murmura de Al Jazeera.
Las mujeres adoran a Brad Pitt,
los hombres las caderas de Shakira.

Los nórdicos exportan su glamour,
su chicle y su confort cosmopolita
y a un precio justo compran en el sur
de vez en cuando alguna bananita.

El vicio abre a diario sus salones.
Inhuman mártires del hedonismo.
El morbo tiene sus publicaciones.

El culto a la verdad, sin chovinismo,
(tenga cuidado con sus opiniones),
puede ser expresión de terrorismo.

III

Unos apuestan por el yin o el yang
cuando otros lucran con los descalabros.
Hoy los discípulos de Jean Valjean
no quieren devolver los candelabros.

Unos sonríen junto a la pecera
alimentando *golfish* y *gouramis*,
nunca sabrán que en el museo de cera
no están las víctimas de los tsunamis.

Otros compran hectáreas en la luna
y se erigen después un obelisco
brindando con Martini y aceituna.

Unos y otros ocultan en un disco
los datos reales sobre su fortuna
con la esperanza de evadir el fisco.

IV

Unos mastican, lentos y metódicos,
un duro pan horneado en el averno,
y por las noches se arman de periódicos
al presentir los vidrios del invierno.

Otros suspiran al mirar la casa
que promocionan en los comerciales,
(nunca sospecharán lo que la NASA
derrocha en aventuras espaciales).

Unos buscan a Dios en la homilía,
otros se cagan en su mala suerte
a la hora exacta de la lotería.

A unos y otros la fe se les convierte
en una cotidiana letanía
con la esperanza de evadir la muerte.

V

Seguramente sobreviviremos
sin lamentar lo duro del gravamen,
sin el temor de navegar a remos
por la desgarradura del velamen,

sin suscribirnos a revistas porno,
sin Mickey Mouse, sin Donald y sin Pluto,
sin la vergüenza de que algún soborno
nos aumente el Producto Interno Bruto.

Lo podemos lograr sin la picana,
sin el brutal maullido de los nazis,
sin la TV de la pantalla plana,

sin detenernos en ningún oasis,
y sin llorar a la princesa Diana
que aún sigue huyendo de los *paparazzis*.

VI

Quizás nos indemnicen algún día
por caminar detrás del espejismo,
por excitarnos con la lencería
y deslumbrarnos con el consumismo,

por parecernos a los maniqués,
por evangelizar la tribu Apache,
por fundir en la fragua los cemíes
e incubar la pandemia del V.I.H.

Tendrán que indemnizarnos por los fetos
que nunca llegarán a ver las luces,
y por las alambradas y los *guettos*;

y por los cráteres de los obuses
y los desconocidos esqueletos
que no alcanzaron ni siquiera cruces.

VII

Debemos evitar que los gramáticos
les jodan el oficio a los escribas,
que los errores de los diplomáticos
terminen activando las ojivas,

que el miedo de las clínicas venéreas
involucre el amor en sucios *business*,
y que el orgasmo de las antiaéreas
destruya el fuselaje de los cisnes.

Debemos evitar jurar en vano
por Dios, (si habita el cielo nacional),
y menos por un símbolo profano,

ya sea diabólico o angelical.

Debemos evitar que algún humano
confunda a Abu Ghraib y el Taj Mahal.

VIII

Hoy ya ningún historiador explica
quién pudo envenenar a la *vedette*,
cómo olvidar los gritos de Guernica
y el duro exilio de Nazim Himet,

cuándo termina el odio y el encono,
la policía demasiado ruda,
quién bocetó el dolor de Yoko Ono
y el desencanto que mató a Neruda;

a quién culpar por el desasosiego
que culminó en el arma disparada
de un Hemingway marino y mujeriego;

cómo encontrar y no decirle nada
al infeliz que dio la voz de fuego
al pelotón franquista de Granada.

IX

Es malo a veces merecer las llaves
de la santa ciudad del Vaticano,
yo creo que es mejor quemar las naves
y andar sin rumbo, como buen gitano.

Es malo obedecer a los druidas
y someterse a la seudo cultura,
mejor es que las flores perseguidas
se asilen para siempre en la ternura.

Es malo flagelar al que te besa,
atestiguar de lo que no se ha visto
o hablar solo de amores, -como Buesa-.

Es casi preferible hacerse el listo,
poner otro cubierto en nuestra mesa
y sentarse a esperar al anticristo.

X

Es hora ya de exorcizar los muros,
los hackers, las visitas a la novia,
los zombis, los fetiches, los conjuros,
los narcisistas y la xenofobia...

Es hora de amaestrar los holocaustos,
las meretrices bellas y nefastas,
los poseídos, los doctores Faustos
y los cardúmenes de pederastas.

La humanidad completa debería
amotinarse con irreverencia
contra la majestad de la anarquía

y las legiones de la decadencia.
Es hora de sangrar por la utopía
y confiar menos en la Providencia.

III

*Somos los anunciados, los previstos,
si hay un Dios, si hay un punto omnisapiente,
y antes de ser, ya son, en esa mente,
los Judas, los Pilatos y los Cristos.*

Almafuerte

(Sonetos escritos a cuatro manos con Nelson Gudín Benítez, poeta, narrador, comediante, guionista y actor de la televisión cubana)

AB: Alexander Besú

NG: Nelson Gudín

EL ESCRITOR

(Sonetos con estrambotes)

*...estaré sentado aquí en mi mesa, escribiendo, y cantaré afuera,
andando hacia los más altos y agudos propósitos; (...)*

Roberto Manzano

A la memoria de los escritores Julio Sánchez Chang,
Yoel Santiago Izaguirre Rosabal y Sixto Juan Rodríguez.

NG: Lleva quien escribe, un corazón como libreta
de apuntes que se gasta cada noche y vuelve.
No tiene más de lo que es. Anda muchas veces
en otros, inadvertido de alguna manera.

Ahí va el escritor, despacio, así como quien teje
cada palabra, no ya como el que pasa y deja
su alma de pergamino. Un corazón a cuestras
donde carga, más que el andar, el vivir realmente.

AB: Triste va el escritor, soñando sinalefas
con la posteridad, o un milagro celeste:
que se pose en su página el ángel de la estética.

Vive así, como todos los locos de su especie:
ciudadano intachable, ladrón de bibliotecas,
erudito para unos, y para otros, hereje.

Herido y vulnerable se le ve al escritor,
¡y por su horrible herida brota un rastro de amor!

Camina el escritor con halo de arcipreste,
con santidad de Papa, solemnidad de iglesia...
(aun cuando sabemos que maldice y blasfema
como todo un profano) No importa que blasfeme,

no importa que maldiga, siempre y cuando su arenga
lírica y admirable conmueva y embelese;
que embelese a los hombres, que conmueva a la muerte
como todo un rapsoda. ¡Que hasta Dios se conmueva!

NG: Oh, camino, camino, reescrito bajo leyes
en sus gastados pasos, o ya en su exigua huella,
no sombra, no palabra, no ruta que se pierde

tal como a los tiempos se le perdió la dialéctica.
Que blasfeme sí, pero aun sin Dios que regrese
a entregar el ajado relato de sus piernas.

Lleva herido el que escribe tan solo un corazón
¡y por su horrible herida brota un rastro de amor!

LA PATRIA

- AB:** La patria es algo más que una oriflama,
más que una medición de la geodesia.
La patria es un islote en la conciencia
sin éxodos políticos. La patria
- NG:** no es un redil, donde tan solo pastan
los “mejores” sueños, o buenas épocas.
La patria será siempre tan abierta,
tan de todos y toda la palabra,

que nos es allí donde nacemos. Ella,
en el viajero, de caminos anda,
y junto al náufrago, de Dios navega.
- AB:** La patria es el amor que cura y salva;
*no es el amor ridículo a la tierra
ni a la hierba que pisan nuestras plantas...*⁷

⁷ José Martí

NG: Tanto así, como que vuelve tras la lluvia,
como de la noche siempre resurgida,
hecha de raíces va la patria mínima
en el árbol que no somos, y que busca

AB: ser más que una migaja, más que una esquirla
de liviandades y de pasiones tórbidas.
Ser más que un sitio de tabaco y de rumba
y de mulatas raptadas por turistas.

Guerrea, patriota. La muerte no duele
si caes y la patria te admite en su historia.
La patria, soldado, te amará si vences...

NG: Si vences, llénala de caminos toda;
Y si has de morir no temáis a la muerte.
Corred, que la patria os contempla orgullosa.

EL SILENCIO

*La palabra es el límite, el insulto
final que Dios tolera y alimenta
para dar el silencio al hombre estulto;
pero el silencio real, no el que se inventa (...)*

Jesús David Curbelo

NG: No me pidas que calle, no me quites
estos endebles puntos, estas comas,
que salgan a volar como palomas
hechas palabras que después repites.

AB: Como los fósiles de trilobites,
quizá como sofismas, como axiomas,
o como Dios y sus pesadas bromas
seré si hago silencio. No te irrites,

NG: el silencio no es solo del que calla
como no es Dios fortuna del devoto.
El silencio puede estar en la metralla,
en los pasos perdidos, en lo ignoto.

AB: El silencio no es más que una azagaya
que nos congela, como en una foto.

NG: Si abstenerse es otra forma de ejercer el voto,
abstente de prohibirme palabras, el oficio
de callar, para callado ver si te derroto
y validar todo este silencio que acaricio.

AB: ¡Callar es un recurso tan lánguido y remoto!
Al ruido le atribuyen el origen del vicio.
Hay sonidos que prueban que Dios solo es un roto
cristal, solo una grieta, tan solo un intersticio

NG: entre la palabra sonora, y esta callada
palabra que tras los labios se detiene,
hasta que venga Dios y juzgue al que la tiene
sin ruido, sin cristal, en la boca atenazada.

AB: Si, podrá ser el silencio lo que nos sostiene,
pero la palabra nos sacó de la manada.

EL MAR

...porque el mar es lo único importante.

Nelson Gudín

- AB:** Nelson Gudín, que endeble, que famélico
concepto sobre el mar, tan humillante.
Decir que el mar es lo único importante
parece un desvarío psicodélico.
- NG:** Sí, pero más endeble y más famélico
es afirmar que el mar no es importante
cuando acaricia y mata al emigrante
o cuando en su impostada calma es bélico.
- AB:** Yo sé que el mar es accesible y rúnico;
y es importante, pero no es lo único
pues, ¿qué hay de los naufragios y los puertos?
- NG:** Quizás los puertos siempre han sido el túnico
que el mar deja a los rostros descubiertos.
(Los rostros descubiertos de los muertos)

Alexander, el mar es accesorio
atado a la utopía del suicida,
al que usurpa primero el territorio
y luego va borrándole la vida.

AB: El mar tiene el azogue del ustorio,
la paz de sus abismos, la estampida,
las tumbas bucaneras y el emporio
de cada ahogado, cada zambullida.

NG: El mar no está en la ola que se aleja
ni en la puesta de sol, ni en el sargazo
que en su aparente regresar nos deja.

AB: El mar, Gudín, es mucho más que el mar:
fue el último sabor del paladar
de Alfonsina, la hundida sin reemplazo.

DESPEDIDA

AB: A la hora de partir basta un impulso,
algún sollozo, una canción de Osdalgia...,
más, regresar requiere una nostalgia
retro, algún tiempo trágico y convulso.

NG: La partida se mide por el pulso
y por los latidos y por la otalgia
que también da el silencio. La neuralgia
es un sofisma transparente, insulso.

AB: Almas atravesadas por los trenes,
y por remotos puertos, por andenes,
por sueños de interiores lontananzas...

NG: Porque partes puedo entender que vienes
de vez en cuando a remover las mansas
cicatrices que hay en mis esperanzas.

AB: Partir es el comienzo del retorno.
Volver no es solo un tango de Gardel,
es la añoranza de la beata fiel,
(también el mismo de la estrella porno).

NG: Más no volvió Marilyn del bochorno,
la sobredosis, ¿o es otro papel
de un filme de su desnudez, ante el
teléfono que le sirvió de adorno?

La partida se mide por los pies,
por lo que caminas cuando te vas,
por la duda que queda en el después...

AB: Pero el regreso, aunque nos intimide,
se mide por los acordes de *jazz*
de la melancolía...o no se mide.

LIBERTAD

El hombre está condenado a ser libre.

Jean Paul Sartre

NG: Libertad es la palabra que cuando se enmarca
para colgar y solo mirar en las paredes,
te hace esclavo de la casa, y hace que te quedes
cuando todos seamos libres de subir al Arca.

La libertad no está en la boca de Segismundo
ni es el canto remoto en Calderón de la Barca.
La libertad no es un sueño, y menos una marca
tatuada sobre la carne del preso iracundo.

No está en la otra puerta, ni tampoco está en el arco
de la ventana por donde pasará un velero.
No es el pedazo de mar que veo, sino el entero
mar que el arco tapa y no me deja ver el barco
que se queda aprisionado en el estrecho marco
de estas paredes que ahora me tienen prisionero.

AB: Libertad es el nombre de los endemoniados,
de los parias rurales y de los ciudadanos.
Libertad es el polvo de todos los caminos
-incluyendo los limpios y los pavimentados-

Es el recio velamen de los barcos genuinos
(no los de las botellas, tan tristes, resignados)
Libertad son las tundras, las estepas, los prados,
la belleza sonora de los alejandrinos.

Libertad es el ruego de los amordazados,
los ansiosos rehenes de los más viejos vinos,
es un vuelo de alondras, es un rodar de dados

es desatar los miedos y hasta los desatinos.
Libertad es el sueño de vivir despojados
de cualquier atadura, como los peregrinos.

DEL AMOR Y DE BORGES

Para un amigo común: Gabriel Guerra

AB: *El amor es eterno mientras dura,*
dijo Borges. ¿Sería una ucronía?
¿sería una estrategia? ¿una impostura?
¿una crueldad? ¿una dicotomía?

¿Sería simplemente una diablura
para mimetizar su cobardía?
¿Sería algún ataque de ternura
contra sí mismo? ¿Alguna alegoría?

¿Sería un pacto con la desmesura?
¿Alguna transgresión? ¿Una herejía?
¿Un aforismo? ¿Una sentencia impura,

o afortunadamente la poesía
fue un fogonazo en la retina oscura
del ciego enamorado? ¿Qué sería?

NG:

¿El ciego enamorado? ¡Qué ironía!

¿Es que andaba sin ojos la ternura?

¿El miedo? ¿La blasfemia? ¿La maestría?

¿O con el tiempo el desamor se cura?

¿Y si dejó de ver porque veía?

¿Si no amó porque amaba con locura?

Si el amor es eterno mientras dura,
según Borges, entonces, ¿qué sería
del quijote, de su cabalgadura,
los molinos que amamos todavía?

La eternidad no es una conjetura,
y gastar el amor: una osadía.
Es que además de su retina oscura,
Borges estaba ciego de utopía.

DOLOROSA PORCIÓN DE LA MEMORIA

Hubo un tiempo en que fui gris.

Ulises Doumont

AB: Malditos sean los necios que una vez nos negaron
tres veces (¡tantas veces!) con su torpe dislalia.
Pasarán por la vida sin saber que pasaron,
con sus imperativos y su parafernalia.

Benditos los románticos que no se arrodillaron
clamando con aullidos, hincados en la palia;
sino que estoicamente se irguieron y gritaron
con una voz almada contra la represalia.

Malditos los autistas y neo inquisidores
que abrieron paranoicos el cráneo del quinquenio
con toda la paciencia de los trepanadores
buscando ángeles sucios, buscando un eufemismo,
buscando lezamianos de sedicioso ingenio
a quienes condenar con odio al ostracismo.

NG: Maldito sea el camino de los desmemoriados
que además de su cruz, cargarán la del exilio
(No el de los locos, ni el de los bienaventurados
del mar) sino, el exilio de Dulce, de Virgilio:
apartados de dios, como los endemoniados.

Bendito sea el camino del que no tuvo auxilio
y continuó su andar con los pies amordazados
reducido a vivir como paria, como un cilio
de sus lágrimas, o la de sus antepasados.

Al final del camino tendremos a Virgilio,
a Dulce María, (todos los no recordados),
incluyendo los desventurados del exilio
para bendecir la cruz de los desmemoriados
y que el demonio también sea parte del concilio.

**LLANTO DEL SOLDADO VENCEDOR AL FINAL DE LA BATALLA, Y MUERTO EL (OTRO)
COMBATIENTE**

*Un día después de la guerra,
si es que después de la guerra existe un día...*

John Lennon

NG: Estas manos de amar, inofensivas,
que pasé tantas veces por tu pelo;
hoy matan y disparan bajo el cielo.
¡Estas manos se han vuelto tan nocivas!

Estas manos de amar, definitivas,
que alguna vez sirvieron de señuelo,
hoy matan, disparan sin consuelo.
¡Estas manos se han vuelto inexpresivas!

Estas manos de amar que dispararon,
se vuelven contra mí; contra el que estaba
del otro lado, y también me disparaba
con sus manos de amar que un día tocaron,
tal vez, el pelo de alguien que esperaba
como tú... ¡Y estas manos lo mataron!

AB: Este ojo que antes fuese un ojo franco-
admirador del blanco del amor,
ahora es un ojo francotirador
que incluso hasta el amor convierte en blanco.

Este ojo tras la mira fija un blanco:
un joven enemigo, de un folklor
enemigo, quizás un soñador...
¡Y este ojo descubrió su débil flanco!

Este ojo vio pinturas y analectas,
vio tus ojos, muchacha, vio tus alas,
vio tus curvas sensuales y perfectas...

Este ojo que jamás vio cosas malas,
ahora traza implacable en líneas rectas
el triste itinerario de las balas.

DIÁLOGO CON DUDAS

NG:

Por qué me ponen las botas del payaso
si el camino me conduce a la tragedia.
Por qué seguir caminando si me asedia
la calma, cuando apresuro cada paso.

Y por qué dos, si me basta con un brazo
para recoger lo poco que da el huerto.
Y por qué la gloria cuando ya esté muerto.
Y por qué no toda, y por qué un pedazo.

Por qué la vida se acepta como viene
y no como pensamos que hace falta.
Por qué el huerto ya no es del que lo suda.

Por qué sigo, por qué nada me detiene.
Por qué dudo, por qué el miedo que me asalta.
Por qué nadie me responde a tanta duda.

AB: Porque sí, porque hay botas de payaso
más serias que el camino. La tragedia
me asola media vida, y la otra media
la paso fabulando, o me la paso

practicando mi brazo del zarpazo,
(mi brazo de hortelano ya está inerte).
La gloria es un señuelo de la muerte,
del tiempo una fracción, sólo un pedazo

asignado a tu vida y a tus sienes.
El otro tiempo sobra, no hace falta.
De un lado está Jesús, del otro Judas;

pero tú seguirás, (si te detienes
no vencerás el miedo que te asalta)
Si ya te he respondido, ¿por qué dudas?

ÚLTIMA VOLUNTAD DEL DESAPARECIDO

*No os preocupéis de mi verdadero rostro,
ni tampoco os preocupéis de mis trajes;
son, apenas, disfraces.*

Rafael Alcides

NG: No me busques. Si quieres encontrarme,
primero bajaras donde está todo;
la multitud es la única que me hace
accesible, mortal y transitorio.

No me busques. Si quieres dar alcance
a mis pies, quédate apartado, solo,
y espera resignado a que un día pase
como pasan tal vez los episodios.

No me busques. No emprendas otro viaje;
yo estoy en los lugares más insólitos.

No me busques. Aprende a conformarte
con saber que existo, que no me escondo.

No me busques, ya todos mis disfraces
se comieron la carne de mi rostro.

AB: No me busques. Yo ya no soy el de antes,
el sonriente de las viejas fotos.
En el presente sólo soy un fraude,
un desvalido pasional, un loco...

No me busques. No estoy en el Levante,
ni en el Poniente, (yo soy tan ilógico).
Yo puedo ser una moneda, un naipe,
incluso el vuelo elipsoidal del cóndor...

No me busques. No cruces tantos mares,
yo lideré un motín contra el retorno.

No me busques. Tú no eres trashumante,
ni cruzarás el Rubicón del odio.

No me busques. Me pierdo en la vorágine.
Yo soy un ser fugaz, fantasmagórico.

EL TEATRO

Para Jesús Rueda, maestro

AB: Sube el telón. Muy tímido el milenio
proyecta en off un par de arias añejas.
El tiempo envejeció entre candilejas.
Charlot dobla su torso en el proscenio.

NG: Somos parte del juego, de un convenio
en el que no defines si te alejas
de su torso doblado, o si te dejas
llevar, o acaso es obra de su ingenio.

AB: ¿Somos actores o somos convictos?
¿Los hijos místicos de algún demiurgo?
¿Los reos custodiados por conflictos
que ignoramos que Dios es dramaturgo?

NG: ¿O es que Charlot es Dios de los invictos
espacios del proscenio, o es el burgo?

Nadie podrá contra los arrebatos,
los delirios del teatro y el vejamen.
Deja que los aplausos se derramen,
que siga el burgo tras los carrromatos.

¡Esta función de pésimos contratos
donde Charlot es parte del gravamen
y los que deliramos el examen!

AB: ¿Detrás de qué argumento sudorífero
desfila el vulgo como una comparsa?
La vida a veces es como una zarza:
un acto tan hiriente, tan mortífero.

Todo nos involucra y nos engarza.
Charlot sonrío como un buen mamífero
y Dios suelta el telón. Fin de la farsa.

IV

*A pesar de sí mismo y los fracasos
que corrompen su espíritu nihilista,
con la paciencia de un miniaturista
alguien busca el sentido de sus pasos.*

Ronel González

AUTODEFENSA DEL PEZ BARÍTONO

Para mi amigo Ronel González

Pensaron que yo soy sólo un retórico,
un tórpido poeta anti romántico,
el húmil siervo de algún Dios semántico
pletórico de símbolos, pletórico

de síntomas veniales, alegórico
a cierta tierra hundida en el Atlántico,
o a cierta expiación, o a cierto cántico...,
varado en su astillero metafórico.

Dijeron que mi verso es cataléctico
y que mi idioma es demasiado ecléctico
y mis declamaciones muy empíricas.

Se equivocaron: soy un pez barítono
de tono esdrújulo, (proparoxítono),
y un bastimento de burbujas líricas.

HOMICIDIO DE LA SOBERBIA

Tenía, -como Aquiles-, solo un punto
neurálgico, accesible, vulnerable...
Él era un escritor inalcanzable,
siempre abstraído, siempre cejijunto.

Él era un semidiós de la escritura,
(su punto débil, su porción mortal,
era una vértebra en la cervical),
su fuerza estaba en la literatura.

Juzgaba al mundo despreciable y flébil,
incapaz de tocar su punto débil.
Él era un elegido, un ángel bello.

Pero su altanería fue quebrada
por una estilográfica clavada
justo en aquella vértebra del cuello.

RECOMENDACIONES PARA MI HIJO ENMANUEL

Escapa de la fórmula manida.

Regresa, -no te importe si a deshora-.

No adores a la muerte, pero adora
el último minuto de tu vida.

No alientes al impío o la impiedad,
condena a los autores del pogromo,
endósaes el título de *Homo*
Homicidus para la eternidad.

Copia el aroma de la madre selva,
aunque no la del patio de la casa;
sí la de la espesura, en plena selva.

Escribe un canto contra la amenaza.
Lo entonarás cuando el dolor se vuelva
la principal virtud de nuestra raza.

CETRERÍA

En mi puño se posa el fiero azor.
Frenético el plumaje. Pico acerbo.
¿Clemencia? Nunca más, como ese cuervo
que grazna mientras vuela: *jnever more!*

La noche impura, vítrea y ambarina
devela un búho en un segundo plano.
¿Cómo soñar quietud para el milano,
si lo vertiginoso predomina?

El ave al cielo entre aletazo y oda.
El cielo es su abadía, su pagoda;
y yo en su potestad me perpetúo.

Volátil y aprensiva siento el *ánime*;
por eso, sigiloso y pusilánime,
me inmiscuyo en la noche como un búho.

TRES

Para Jorge Betancourt, más de tres veces mi amigo.

Tres pasos entre el cíclope y Ulises.
Tres estaciones con mi piel de onagro.
Yo soy un leviatán y he aquí el milagro:
*ya no me enfermo de muchachas grises.*⁸

Tres oraciones contra los soberbios,
los védicos augures de almas sádicas,
los héroes de proezas esporádicas,
los traicionados por sus propios nervios...

Tres dioses con fervor anti coránico,
sitiados por la abulia y por el pánico,
desprestigiados por la anagogía.

Tres siglos de mudéjar, rococó
y gótico. Tres patrias tengo yo:
Cuba, la noche y la melancolía.

⁸ Jesús David Curbelo

**ÚNICA EXPLICACIÓN LÓGICA DE CÓMO SILVIO RODRÍGUEZ COMPUSO
*CITA CON ÁNGELES***

*Desde los tiempos más remotos
vuelan los ángeles guardianes...*

Silvio Rodríguez

Un ángel con un brillo etéreo
y una misión ultra secreta,
sutil violó el espacio aéreo
de la morada de un poeta.

Cuentan que el ángel aleteaba
diseminando su fulgor
y, mientras Silvio dormitaba,
rozó la sien del trovador.

(Al despertar, Silvio penetra
al mundo de sus pre-conciertos,
y sin ponerse ni los lentes,

escribe la sangrante letra
de una canción llena de muertos
y de ángeles incompetentes.)

CON ESTA ADMIRACIÓN

Este loco flagrante de Sabina
me tiene el corazón hecho un alhajo.
Y no es que él sea mi héroe ni un carajo,
es que su irreverencia contamina,

es que excomulga las mediocridades
ya sean de plebeyos o borbones,
es que esparce sutil en sus canciones
salpicaduras de genialidades,

es que en su verbo hay esplendor de tiara,
es que no hay monstruo que se le asemeje,
es que su música es tan bella y rara,

es que es un astro que partió su eje...;
y yo quiero decírselo a la cara
con esta admiración, de hereje a hereje.

DÍPTICO DE LA MEMORIA

...oh esperanza, recuerdo del futuro.

Raúl Hernández Novás

A mi hermana Bárbara

I

Año setenta y seis. Mi madre cose.
Mi padre, como siempre, anda viajando.
Mi bisabuela está postrada y tose.
(Hay un niño travieso, molestando)

Mi hermana, la obediente, juega sola.
Mi abuela sufre sobre la postal
que tío le ha enviado desde Angola.
(El niño rompe un vaso de cristal)

Qué hacer con tantos álbumes y fotos,
si el siglo es una luz que languidece
dejándonos oscuros y remotos.

El niño, sin embargo, permanece
con su inocencia y sus cristales rotos,
y todo lo demás se desvanece.

II

En este año aún mi madre cose.
Mi padre ya no es un chofer tan diestro,
(su actual ubicación se desconoce)
Mi bisabuela ahora es un ancestro.

Mi hermana es como un ángel afectivo.
Mi abuela es un espíritu irascible.
(El niño tan sagaz e hiperactivo
cambió de pronto. Está irreconocible)

Y no es que mi pasado sea el facsímil
de una nostalgia retro, perentoria,
sino que el tiempo es tan inverosímil...

Mi pasado feliz, (feliz e impuro),
no existe en mi satírica memoria.
Mis recuerdos son todos del futuro.

CAMBIANDO LAS FLORES DEL VASO ESPIRITUAL ANTE LA FOTO DE MI PADRE

Jesús Gumersindo Besú Prado

Nació: 13 de enero de 1937

Falleció: 13 de enero de 2005

(Epitafio de mi padre)

Espero que algún día me confieses
con naturalidad por qué te fuiste,
por qué no te quedaste algunos meses,
algunos años más... cómo pudiste

enmudecer así, como los peces,
quedar en mi memoria así, tan triste.
Quién sabe si algún día tú regreses
para reivindicarte con un chiste.

A lo mejor un día reapareces
diciendo que tu ausencia de estos años
fue alguna confusión, solo un olvido.

Si no, tendré que odiar todos los treces,
tendré que confundir tu cumpleaños
con un día espantoso y dolorido.

NIQUERO

Para un niquereño ilustre:
Raúl Eusebio Gutiérrez Saborit (Chevo)

Salitre y mangle y cienos movedizos.
Marcas de guerras, sismos y huracanes.
Túnel de sosegados flamboyanes.
Rada de ocasos áureos y rojizos.

Patria de apodos, chistes y refranes.
Remos hacia los Cuatro Canalizos.
Templos de sacramentos y bautizos.
Velas para el fantasma de Narganes.

San Francisco Javier, santo patrono,
mi muerte necesita de un abono
para legalizar el desamparo:

quiero llevarme al polvo primigenio
los nativos pitazos del ingenio
y el viejo pulso de la luz del faro.

PERFORMANCE DE MI CIUDAD

A todos los niquereños del mundo.

En mi ciudad romántica y marina
hay ciertos semidioses, hay deidades
que encubren todas las calamidades
con náuticos olores y neblina.

Hay una suma de sensualidades,
(e incluso se rumora en la cantina
que mi ciudad acopia en su vagina
el semen inmoral de otras ciudades).

Al margen de esos tóxicos rumores,
en mi ciudad relumbran los amores
cuando la oscuridad se desinhibe.

Difunde el litoral su tenue avance
y se reanuda el cíclico romance
que gozan mi ciudad y el mar Caribe.

En mi ciudad de sales y de yodos
hay cierta maldición, hay cierto embrujo:
una fascinación que nos sedujo,
(sedujo a todos para el bien de todos).

Hay una antigüedad, como un influjo,
como una herencia de los visigodos:
el canto nocturnal de los beodos,
-un anatema en edición de lujo-.

Tiene belleza mi ciudad sarcástica,
una belleza fulminante, drástica,
como debiera ser toda belleza.

¡Ah, mi ciudad sin casta y sin blasón!
¡Una ciudad con alma de neón
y un rostro oscuro, como su pobreza!

HABLO AQUÍ DE ASUNTOS HISTÓRICOS

A veces el tiempo es de una fijeza insoportable

Alberto Marrero

Cercas de cundiamor y madreSelva
parcelan mis lejanas mocedades.
(Quizás un día Cronos me devuelva
la colección de mis ingenuidades)

Y en esas eras, a las diez en punto,
-la hora en que mi alma se dilata-,
sensiblero y jovial como un difunto
leía versos del Desiderata.

Yo fui un adolescente de impoluta
maldad, como un demonio immaculado;
y si no bebí zumo de cicuta
fue por mi dramatismo destemplado.

Yo canjeé mi futuro disecado
por una intensa mini prostituta

Les debo tropos a mis proveedoras
de balsámicos gozos y placeres,
(en mi piel llevo marcas de mujeres,
restos de agudas fiestas pecadoras...)

Yo vivía sin métrica, sin tempo,
sin aliteración... y esas traiciones
no me impidieron presentarme a tiempo
para el sepelio de mis ilusiones.

Mi juventud de besos y lujuria
se disolvió tras un jadeante aullido,
sin su arrebató, sin su añeja furia,
como un perro cerval e incomprendido.

Oriundo soy de un continente hundido,
-no importa si de Atlántida o Lemuria-.

Y progresé rodeado de alabardas
ribereñas, de botes y de anzuelos.
Mi casa era un cubil a pocas yardas
del mítico Caribe y sus machuelos.

Y tuve que empeñar mi voz incierta
al Cronos de las mil diptongaciones,
para que intermediara en la reyerta
entre mis sueños y mis decepciones.

Y se hizo mi costera mancebía
jirones en las manos que me amaron.
Y el tiempo me ha negado su amnistía.
Y yo perdono a los que me olvidaron,

(incluso a los amigos que saltaron
las altas verjas de la patria mía).

Anduve calles y avenidas lúdicas
tramando los recuerdos que hoy recaudo
rodeado de nostalgias, moscas púdicas,
y ganas de olvidar. Me auto defraudo

para no defraudar mis viejos tonos.
(Siempre optaré por auto defraudarme
ante el pavor de avergonzar a Cronos
con la abominación de auto olvidarme).

Mi juventud fue un dado, un hexaedro,
una piedra idealista en la sandalia.
Y de esa edad me queda, -íntimo arredro-:
el pasional cadáver de una dalia,

una emotiva y tierna almamegalia
y un perfumado corazón de cedro.

MI BAYAMESA

¿No recuerdas, gentil bayamesa?

Céspedes y Fornaris

¿No recuerdas, muchacha, mi fobia
monocorde? El amor es un pacto
tan solemne, tan serio... (Varsovia
es un odio sangrante, inexacto.)

¿No recuerdas tus penas de novia
solitaria, infeliz...; o aquel acto
donde emerges jadeante y aerobia,
ante la extremaunción de mi tacto?

¿No recuerdas mis hordas de astucias:
una mezcla de palabras sucias
con los versos más tiernos de Buesa?

Tú, tan santa escuchando mi introito,
pero tan depravada en el coito...

¿No recuerdas, gentil bayamesa?

ALTERIDAD

*(...) he escrito Amor y se ha llenado todo
de hondísima templanza, (...)*

José García Nieto

He escrito Llanto y me llené de heridas,
pues con mi desconsuelo y mi torpeza
no conseguí eludir las embestidas
del toro existencial de la tristeza.

He escrito Odio y subitáneamente
el corazón se me llenó de ruidos
que silencian mi pulso intermitente,
la musicalidad de mis latidos.

He escrito Pena y un dolor robusto,
-hijo de un ángel ruin o un dios injusto-,
llenó mi cosmos de asteroides magros...

Y luego, (ya en el último recodo),
*he escrito Amor y se ha llenado todo
de hondísima templanza, y de milagros.*

DONDE TRATO DE EXPLICAR MI RABIA

¿Por qué hoy yo siento, como aquellos vándalos
de antiguas tierras de la Escandinavia,
una rabia vikinga? Es una rabia
fría como la nieve y los escándalos.

Pero en el trópico los climas gélidos
sólo son por desgracia un sueño utópico.
Mi rabia no es endémica del trópico,
ni subterránea como los anélidos.

Mi rabia es una rabia mayestática,
es una flor silvestre y aromática
como la amarillenta flor de abrotano.

La rabia imperativa que hoy me puebla
se vuelve, -por su amor a la tiniebla-,
tan íntima y oscura como un sótano.

MEDITACIÓN DEL CENTINELA

Para Alexander Aguilar, siempre insomne
custodiando la amistad.

Yo soy el más sutil de los soldados,
-un imberbe guerrero en duermevela-;
Yo soy el inmutable, el centinela
de amores y proyectos postergados.

No tengo más santuario que el relente,
pero tampoco estoy desprotegido:
me resguardan los ecos del gemido
de alguna noviecita adolescente,

el beso de mi madre, (un beso enorme)
y en una estampa, bajo mi uniforme,
la Virgencita de la Caridad.

Soy la vanguardia, (carne de holocausto).
Soy como un Atlas, pero más exhausto
por todo el peso de mi soledad.

ANUNCIO PÚBLICO DEL HIPÓCRITA

Vengan a ver cómo desaparezco
y así ridiculizo al torpe oráculo
con su anuncio vernáculo y grotesco,
(cada vez más grotesco que vernáculo)

Vengan todos a ver un acto insólito,
un acto truculento y fementido:
el cambio radical de un buen acólito
que se hizo iconoclasta y forajido.

Soy ritualista de la diosa Atys,
y de otros veinte dioses. Pasen gratis
y volaremos en mi alfombra persa.

Vengan a ver mi traje de señuelo.
Yo soy el rostro dócil y gemelo
de todo el que me mire, (y viceversa).

PLANEANDO MI MUERTE

Le toqué un muslo y la muerte sonrió.

Jim Morrison

Mi muerte me hablará después de misa,
me pedirá mi *phone*, mi *credit card*;
me citará en un viejo boulevard,
(ella estará nerviosa, algo indecisa),

y me dirá que soy solo un parásito,
un hombre con aroma de eucalipto;
que iré con ella a un *tour* por todo Egipto,
(sí, por supuesto, doy mi beneplácito).

Mi muerte, con sus lágrimas de jade,
jurará ser mi amiga y mi cofrade
si un día ante sus muslos yo me postro.

Me invitará, gimiendo, a ser su adepto;
y yo diré que sí... que sí... que acepto...,
mientras le limpio el rímel de su rostro.

CAFÉ LITERARIO

Para Edgardo

Hay un olor a coliseo, a Roma,
a peregrinación hacia La Meca,
pero una Meca culta con aroma
a libros y café y pinacoteca.

Proferiré un sutil *abracadabra*
para irrumpir a un cielo que redime:
al reino celical de la palabra,
-una ascensión semántica y sublime-.

Quiero yacer aquí, (sitio excelente
para inhumar mi alma clandestina
y mi romanticismo impenitente),

en esta cueva ilustre y citadina.
Aquí voy a yacer, líricamente,
muerto de polisemia y cafeína.

ESPECULACIONES SOBRE EL CIELO

*(...) Remember the sky is not blue, is not green,
it's just sky.*

Tony Borrego

Para el pintor Manuel Olivera Álvarez, -MOA-,
quien tradujo al óleo estas palabras.

Quizás el cielo es sólo una falacia,
una leyenda tórpida y fugaz;
un antro azul, un sótano procaz
casi prohibido, como la eutanasia.

Quizás el cielo no sea nada más
que un sitio para el vuelo y la acrobacia
llamado cielo por antonomasia,
sin héroes y sin diásporas. Quizás

un día descubramos con sadismo,
tras una escrutación frontal del cielo,
que no hay eternidad ni sobrevidas,

que el cielo es sólo un cráter de cinismo;
y esa levitación llamada vuelo,
la más sensacional de las caídas.

UNIVERSALMENTE ANÓNIMO

*Descubra cuánto de ese hombre en medio de la multitud y terriblemente anónimo
(universalmente anónimo) que somos nosotros tiene este poemario.*

Alberto Garrido
(Prólogo a mi libro *Bitácora de la tristeza*)

Para mi amigo Ramón Martín Díaz Medina.

¿Dónde yo estaba cuando los meandros
escriturales del Deuteronomio
nos decían que Dios era un binomio?
¿En dónde estaba yo cuando Alexandros

penetraba a la líder amazona,
cuando la reina orgiástica de Saba
ardía en su ritual? ¿Dónde yo estaba
cuando Pompeyo develó a Pamplona?

¿Por dónde andaba yo cuando Roldán
blandía a Durandarte, o cuando Plinio
se ahogaba con vapores de volcán?

¿En dónde estaba yo o mi raciocinio
cuando los tártaros y Gengis Khan
sellaron pactos con el exterminio?

¿En dónde estaba yo siglos después
cuando Sor Juana Inés quedó sin halo
angelical, o cuando Frida Kahlo
lucía el halo de Sor Juana Inés?

¿Dónde estuve durante la diatriba
de Vallejo subido en el alcázar
de su desánimo, o mientras Cortázar
vence al tiempo en *La noche bocarriba*?

¿En qué azimut yo estaba, o en qué estrato,
cuando José Martí marchó al destierro
lleno de sedición y desacato?

Quizá yo estuve siempre. Yo: el sustrato
que mira al plenilunio como un perro,
aullándole mi triste anonimato.

V

¿Qué eres, olvido, ante mí?

Carlos Esquivel

SONETO PARA EXORCIZAR EL OLVIDO

Escribo sólo por matar las tardes.

Joaquín Sabina

¿Por qué no condecoran mi poesía?
¿Me moriré en París con aguacero,
o en la lejana aldea de Niquero
entre el hollín, el polvo y la sequía?

Mis oraciones no se escuchan tanto,
(no me refiero a las gramaticales,
sino a las otras: las paranormales,
las de pedirle premios a mi santo.)

¿Existe alguna sociedad secreta
de ancianos poderosos con angina
que se han olido que no soy poeta?

Quizás tengan razón: soy sólo alardes,
y yo también, -como Joaquín Sabina-,
escribo sólo por matar las tardes.

PALABRAS DE CONTRAPORTADA

Algo pasa. Algo ha marcado, y dislocado, los mapas, aparentemente apacibles de la poesía cubana. Una de las razones, si no es la superior, es el asalto de una generación donde convergen los más acertados símbolos de la identidad y a la misma vez el desarraigo ante las tradiciones impuestas. Uno de los autores de esta avanzada generacional es Alexander Besú, y estos poemas lo confirman. De eso se trata: de reverenciar a un poeta que reconoce la genealogía de su tradición, y que derroca sus propias máscaras y las habita, que constriñe los desafectos cotidianos bajo el eco de una hiriente ternura. Hiriente y alucinatoria. Es una poética-virus. Lo es desde que aduce, desde el solipsismo mallarmeano, las marcas de una transtextualidad que sobrepasa su violenta presunción. Lo es, entre tantas argumentaciones, porque la multipolaridad de su visión literaria no es dicotómica con el subrayado ontológico. En sus textos, el orden es como un eco de corrientes que aparecen y desaparecen. Como un laberinto que arropa, y esconde, las señales más virtuosas de una contemporaneidad y sus asideros. Un poeta y un estilo, vívidos, inquietos, imprescindibles.

Carlos Esquivel

Alexander Besú Guevara (Niquero, Granma, Cuba, 1970) Lic. Estudios Socioculturales. Poeta, narrador, autor musical y escritor para niños y jóvenes. Miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y de la Sociedad Cultural *José Martí*. Tiene publicados los libros **Discurso en la ventana** (Ed. Abril, La Habana, 1993), **Elogio del orador** (Ed. Bayamo, Bayamo, 2001), **Vitrina** (Ed. Orto, Manzanillo, 2004), **Bitácora de la tristeza** (Ed. Sanlope, Las Tunas, 2008 y Reed. Editorial Germinal, San José, Costa Rica, 2009), **El arconte de todas las miserias** (Ed. Latin Heritage Foundation, New York, EEUU) y **Versos de mar** (Ed. Orto, Manzanillo, 2012 y 2015). Ha sido incluido en diversas compilaciones y antologías nacionales y extranjeras. Ha obtenido diversos premios entre los que resaltan el Premio Especial Ala Décima en el Concurso Nacional **Regino Pedroso 2008**, el Premio Iberoamericano **Cucalambé 2007** en décima escrita, Premio en el Concurso Internacional de Poesía **Latin Heritage Foundation 2011**, en New York, E.E.U.U, el Premio al Mérito Literario **José Joaquín Palma, 2011** que otorga la UNEAC en Granma, Tercer Premio en el Concurso Internacional de Sonetos **DOLORES, 2012** en Argentina, y Premio en el I Certamen a la Excelencia Literaria, E.E.U.U, 2015. Actualmente se desempeña como guionista, actor y director de programas de radio y televisión.